

# Las verdades de Pero Grullo en periodismo

ANTONIO LÓPEZ DE ZUAZO ALGAR

zzuuaazzoo@yahoo.es

Universidad Complutense de Madrid

Recibido: 24 de octubre de 2006

Aceptado: 12 de enero de 2007

## RESUMEN

Quizá Pero Grullo existió en la Edad Media, era como un profeta o charlatán. En el siglo XVII destaca Francisco de Quevedo, quien inventa la palabra perogrullada. En el siglo XVIII hubo una ópera italiana y un semanario donde aparece Grullo. En el siglo XIX, un periódico y una zarzuela llamados "Pero Grullo". En el siglo XX, muchos novelistas, periodistas y filólogos citan las perogrulladas. Hay tres clases de estos refranes o afirmaciones: las profecías en verso, las verdades evidentes y las tonterías.

**Palabras clave:** perogrullada, Quevedo, Cervantes, Oudrid, periódico, periodismo

## *The truths of Pero Grullo in journalism*

## ABSTRACT

Perhaps Pero Grullo was a real person many years ago. Like a prophet or a prater. Francisco de Quevedo invent the word "perogrullada", truism, in the 17<sup>th</sup> century. An italian Opera and a spanish weekly paper there was in the 18<sup>th</sup> century, when appear Grullo. A satirical newspaper and a Zarzuela, named "Pero Grullo", there was in the 19<sup>th</sup> century. Many novelists, journalists and philologists mention the truism in the 20<sup>th</sup> century. There are three proverbs or adages: the poetical predictions, the evident truths and the lumpishness.

**Keywords:** truism, Quevedo, Cervantes, Oudrid, newspaper, journalism.

**SUMARIO:** 1. Pero Grullo en el siglo XIII. 2. Monsieur de La Palisse. 3. López de Úbeda en 1605. 4. Quevedo y las perogrulladas. 5. En "El Censor". 6. Un villancico anónimo del siglo XVIII. 7. Una zarzuela de Oudrid. 8. Un periódico en 1855-56. 9. En el siglo XX. 10. Conclusiones. 11. Referencias bibliográficas.

## 1. Pero Grullo en el siglo XIII

José GODOY ALCÁNTARA, autor del *Ensayo histórico etimológico filológico sobre los apellidos castellanos* (Madrid, 1871) dice que Petro Grullo fue un personaje real que actuó como testigo en dos escrituras de 1213 y 1227 en Aguilar de Campoo (Palencia); y añade: “coetáneo de Pedro Mentiras, si es que se trata del que ha hecho célebre la naturalidad de sus verdades”. En el siglo XIII firmaban en latín tardío y aparecen varias personas con nombres o apellidos de animalitos: Falcón Munioz, Froilán Palumbo, Guillén Codorniz, Ruderico Gallo, Petrus Gallina, Johannis Mirlo, Rodrigo Anarón, Pedro Pasarino, Martín Musca, Gonzalo Rato, Petro Oso, Ferrand Cochín, Munnio Porco, Alvitu Carneiro, Pelayo Cordeiro, Martines Cabra, Didaco Tauro, Ermildo Bovino, Martín Vaca, Pedro Becerra, Ferrant Caballo, Dominus Potro, Roy Corzo, Dominicus Cervus... y hasta Domingo Cabrón.

En la Edad Media no se heredaba el apellido, hasta que en 1501 CISNEROS mandó que los castellanos pusiesen su primer apellido paterno y su segundo apellido materno. Y además que los ciudadanos del reino de Granada convertidos al cristianismo cambiasen los apellidos árabes, traduciéndolos al español. En los siglos XVIII-XXI no hay nadie que tenga el apellido Grullo. Pero seguramente a Francisco de QUEVEDO se le ocurrió utilizar el apellido Grullo, cuando en el siglo XVII existía la palabra “grullo” que significa “alguacil”.

Las perogrulladas se relacionan con tres contenidos distintos:

- 1.- Las profecías de Pero Grullo. “Tarde o temprano lloverá”.
- 2.- Las verdades obvias, evidentes. “La mano cerrada es el puño”.
- 3.- Las tonterías gramaticales, redundancia. “El puño cerrado”.

La Gramática consiste en el arte de hablar y escribir correctamente y con propiedad. Mencionar “subo hacia arriba” y “bajo hacia abajo” o incluso “entro en mi casa por la puerta” son pequeñas tonterías; mucho peor es afirmar “un tubo hueco por dentro y vacío en el exterior” ya es una majadería o un chiste, en vez de decir “un tubo”.

Durante el siglo XV, especialmente en Cantabria, se citaba a Pedro Grillo: en 1460 aparecía un personaje que adivinaba el futuro o citaba profecías: “Grillo Pedro, grillo rey, si no sales va a llover”.

Se puede recordar que en el famoso cuento de Carlo COLLODI, el bichito Pepito Grillo actúa como la conciencia del muñeco Pinocho, convertido en un niño a quien le puede crecer la nariz si dice mentiras.

Ya en 1551, el helenista Hernán NÚÑEZ DE GUZMÁN “El Pinciano” publicó unos Refranes o proverbios en romance que nuevamente coligió y glosó el Comendador Griego, donde aparece el famoso Pero Grullo.

El poeta Fernán GONZÁLEZ DE ESLAVA escribía en 1583 unos versos sobre Pedro Grillo:

Muy bien supiste decirlo,  
 con mayor razón que un grillo,  
 y envuelto entre esta otra gente  
 tengo de ir a recibirlo.

## 2. Monsieur de La Palisse

El militar francés Jacobo de CHABANES, señor de La Palisse (1470-1525) llegó a ser general y mariscal de Francia; luchó contra los ingleses, italianos y navarros; en 1507 cayó prisionero del Gran Capitán, quien le dejó pronto en libertad porque en aquella época había caballeros; murió en la batalla de Pavía, donde quedó encarcelado el rey francés Francisco I.

En los siglos XVII y XVIII se canturreaba una canción burlesca, porque Monsieur de La Palisse no tuvo éxito en su última batalla y los franceses atribuían a él unas frases poco acertadas: las “palissades”, las bromas, chistes, tonterías o perogrulladas. En francés, “c’est une verité de le monsieur de La Palisse”.

Algo parecido sucede en otros países europeos. El neerlandés Till EULENSPIEGEL es el personaje de una novela picaresca que disfruta aventuras y responde con dichos o chistes ingeniosos. Antes (hacia 1375), en Uri (Suiza) vivió el arquero Guillermo TELL quien acertó con una saeta en una manzana sobre la cabeza de su hijo Walter, pero contestó: “Yo guardaba la segunda saeta para la cabeza de Hermann Gessler, duque de Habsburgo”. En Inglaterra, John CHURCHILL, primer Duque de Marlborough (más conocido como Mambrú), tras la batalla de 1709 originó una canción francesa (“Marlborough s’en va-t-en guerre”) y española:

Mambrú se fue a la guerra,  
 ¡qué dolor, qué dolor, qué pena!  
 Mambrú se fue a la guerra,  
 no sé cuándo vendrá...  
 Las noticias que traigo,  
 son tristes de contar,  
 do-re-mi, do-re-fa.  
 Que Mambrú ya se ha muerto,  
 lo llevan a enterrar.

## 3. López de Úbeda en 1605

El maestro Bartolomé XIMÉNEZ PATÓN publicó en Toledo su *Eloquencia Española en Arte* (1604), donde figura el autor de las verdades, Pero Grullo.

Algunas personas creen que el Pedro Grillo del siglo XV evolucionó hasta Pero Grullo en el siglo XVI. Pero ya a principios del siglo XVII aparece este personaje en *Mansilla de las Mulas* (León), en la novela de Francisco LÓPEZ DE ÚBEDA *La Pícaro*

*Justina* (Medina del Campo, 1605). Justina Díez vive algunas bromas, acompañada por una cuadrilla o tuna de estudiantes llamada “la Vigornia”, gobernados por un tuno vestido de obispo, llamado Pero Grullo. No andarían lejos de la Universidad de Salamanca.

Miguel de CERVANTES publica en 1615 la segunda parte de *Don Quijote de La Mancha* y en el capítulo LXII Sancho Panza pregunta a “la cabeza” (un estudiante discreto que contestaba) si volverá a ver a su mujer y a sus hijos. Responde “la cabeza”: “Gobernarás en tu casa; y si vuelves a ella, verás a tu mujer y a tus hijos”. A lo que añade Sancho: “¡No dijera más el profeta Pero Grullo!”

El profesor Gonzalo CORREAS pasó sus últimos años en el Colegio Trilingüe de Salamanca y legó su manuscrito de 1627. Conocía la tuna, cita la Vigornia y las verdades y profecías de Pero Grullo.

#### 4. Quevedo y las perogrulladas

Entre los *Sueños* de Francisco de QUEVEDO aparece la *Visita de los chistes* (1622), también llamado *El sueño de la muerte* donde interviene Pero Grullo. Y pocos años después en el entremés *Los refranes del viexo celoso* (1624) sale a la escena Pero Grullo, acompañado de Caláinos, El Rey que Rabió, El Rey Perico, Villadiego, Juan de la Encina, Perico de los Palotes, Maricastaña y la Dueña Quintañoña, todos personajes de fábula.

QUEVEDO fue el primero en utilizar la palabra “perogrullada” en este sueño (1622); tenía fama de bromista, jugaba con la lengua española. Después de citar a Agrages, Arbalias y Chisgarabís aparece Pero Grullo: “Yo soy Pedro y no Pero Grullo, que quitándome una d en el nombre, me hacéis el santo, fruta”. Y el escritor ofrece diez profecías o perogrulladas, como:

1. Muchas cosas nos dejaron  
las antiguas profecías:  
dijeron que en nuestros días  
será lo que Dios quisiere.
2. Si lloviere hará lodos  
y será cosa de ver  
que nadie podrá correr  
sin echar atrás los codos.
3. El que tuviere tendrá,  
será el casado marido,  
y el perdido más perdido,  
quien menos guarda y más da.
4. Las mujeres parirán

si se empreñan y parieren,  
y los hijos que nacieren  
de cuyos fueren serán.

[...]

10. Mis profecías mayores  
verán cumplida la ley  
cuando fuere Cuarto el Rey  
y cuartos los malhechores.

Entre las jácaras de QUEVEDO aparece una titulada “Villagrán refiere sucesos suyos y de Cardoncha”:

A Grullo dieron tormento,  
y en el de verdad de sogá  
dijo nones, que es defensa  
en los potros y en las bodas.

El ingenioso QUEVEDO cita las perogrulladas (profecías y verdades) y criticaba a las personas culteranas (“la culta latiniparla para instruir a las mujeres cultas y hembrilatinas”). Pone varios ejemplos:

- Por no decir “Tengo ventosidades”, dirá “Tengo eolos o céfiros infectos”.
- Para decir “Tráeme dos huevos, quita las claras y trae las yemas”, dirá: “Tráeme dos globos de la mujer del gallo; quita las no cultas y adereza el remanente pajizo”.
- Huevos frescos son “globos instantáneos”.

Muchos españoles utilizan solamente su primer apellido, a veces firman con sus dos apellidos y en algunas esquelas de un diario contemporáneo madrileño aparecen cuatro apellidos. QUEVEDO prefiere simplificar: “Quitó a don Josef Pellicer y Tobar, Salas, Abarca, Moncada, Sandoval y Rojas los cinco apellidos postreros”.

## 5. En “El Censor”

En el semanario *El Censor* (Madrid, 1781-1787) cita dos veces a nuestro personaje. La primera cita está firmada por el seudónimo “Christiano Francisco Philoteo” y aparece en el discurso CLIII:

“He aquí rasgos de elocuencia tan sublime con que está escrito este Epítome: he aquí unas figuras tan sumamente atrevidas que a todos aquellos que no tengan de su Religión sino el conocimiento suficiente, o les parecerá sin duda, o que aquí no se dice nada más que unas verdades de las que suelen llamarse de Pero Grullo...” (Se refiere al libro de Antonio BOZAL *Epítome de la vida de San Francisco de Asís*, editado en varias ciudades).

La segunda cita, sin firma, pertenece al discurso CLVIII del mismo semanario de

1787:

“Y es verdad, aunque ignorada antes, a lo que se deja colegir de todo el mundo, es tan de bulto, que no parece sino que el mismo Perogrullo la diría”.

Se ve que en el siglo XVIII los escritores citaban las verdades de Pero Grullo o Perogrullo. En *El Censor* no aparece la palabra “periodista”; pero sí se utilizan “diarista”, “escritor periódico”, “escritor público”, “gacetero” y “novelista”.

## 6. Un villancico anónimo del siglo XVIII

El compositor Alberto BLANCAFORT, recientemente fallecido, dirigió el Coro de RTVE y en 1993 grabó un CD, donde ofrece el texto y la música de un villancico navarro anónimo del siglo XVIII:

Pero Grullo está en el portal  
 véngales a preguntar,  
 que las verdades de Pero Grullo  
 son puramente verdad.  
 Andar, tener, tener, andar.  
 Véngales todos a preguntar  
 porque da razón del Niño,  
 de su Madre que es armiño  
 y de José saber hablar.  
 Habla el buey y la mula,  
 del pesebre que es la cuna  
 en que al Niño han de arrullar  
 véngale todos a preguntar.

En este villancico dieciochesco aparece Grullo como un pastor que va a adivinar el futuro, luego esas perogrulladas eran profecías o verdades.

## 7. Una zarzuela de Oudrid

Ya en el carnaval de 1732, en Venecia, se representó la ópera “Grullo e Moschetta”, compuesta por Giuseppe M<sup>a</sup> ORLANDINI (Florencia, 1675-1760), autor de 58 óperas. Evidentemente, hay una influencia española: Grullo aparece disfrazado de profeta o adivinador, como en el oráculo de Delfos. La italiana Moschetta es su pareja, como una “mosquita muerta”.

El músico Cristóbal OUDRID (Badajoz, 1825-1877) compuso en 1850 y estrenó en Madrid (1851) una zarzuela, llamada “Pero Grullo”, con el libreto de José M<sup>a</sup> LARREA (Madrid, 1828-1863) con dos actos. Ambos eran amigos de GAZTAMBIDE, ARRIETA, BARBIERI y MESONERO ROMANOS. LARREA era poeta dramático y periodista en el diario liberal *La Iberia* (1854) y en la revista ilustrada para niños *Educación Pintoresca*

(1857), según Manuel OSSORIO Y BERNARD y Eugenio HARTZENBUSCH.

### 8. Un periódico en 1855-56

En la Biblioteca Nacional y en la Hemeroteca Municipal de Madrid se conserva un periódico semanal, *Pero Grullo* (1855-56), dirigido por “El Bachiller Zapatilla”. Allí y en otros periódicos colaboró José María LARREA. Comenzó el 13 de mayo de 1855 y cesó el 20 de abril de 1856.

El lexicógrafo Ramón Joaquín DOMÍNGUEZ publicó en Madrid 17 ediciones entre los años 1847 y 1889 de su *Diccionario nacional o Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española*, donde define perogrullada, perogrullar y Perogrullo:

“Personaje o ente quimérico, extravagante, ridículo, que se supone haber existido y dejado una preciosa colección de sandeces, apotegmas, axiomas y verdades como estas: *cuatro huevos son dos pares; la mano cerrada se puede llamar puño y aun de hecho se llama así; cuando no se tiene frío, es que se ha entrado en calor; al que le quitan la vida, de seguro le matan; el que gasta el último cuarto de su última peseta, regularmente se queda sin ella; casi se puede afirmar, sin temor de ser desmentido, que no ven objeto alguno los ciegos de nacimiento*. Lindezas de este jaez, que son simplezas de a folio, pifias de marca mayor, pertenecen al género, al gusto y al estilo del incomparable Perogrullo. Motivos hay, sin embargo, fundados en la misma naturaleza de ciertos patanes socarrones, aparentemente bobos, y en el fondo nada lerdos, antes muy avisados y advertidos; motivos hay, repetimos, para creer que haya existido un gracioso de este nombre, segunda edición de Bartolo, sí, más antiguo quizá, no ha servido de prólogo a la primera. Sentimos que la Academia nada nos diga acerca de tan interesante sujeto, limitándose a nombrarlo una sola vez en la palabra *perogrullada*, naturalísimo derivado suyo”.

A finales del siglo XIX (1894) se publicó en Barcelona el *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Literatura, Ciencias y Artes*, editado por MONTANER Y SIMÓN. En el tomo decimoquinto colaboraron 31 estudiosos, la mayoría periodistas y profesores; intervinieron en Lexicografía y Gramática dos personas: el escritor Aniceto de PAGÉS DE PUIG (Figueras, 1843-1902) y el músico José María SBARBI (Cádiz, 1834-1910). Citan dos voces: perogrullada y Perogrullo. También en este diccionario mantienen la definición pintoresca de DOMÍNGUEZ.

El novelista canario Benito PÉREZ GALDÓS escribió en 1898 *Realidad. Novela en cinco jornadas* y en la escena IX de la jornada cuarta aparece el personaje Federico, quien dice: “No podemos ser de otra manera que como somos. Perdóneme la perogrullada.”

Muchos buenos escritores españoles tenían la costumbre de pedir perdón cuando citaban una verdad evidente o una frase perogrullesca: UNAMUNO, Pío BAROJA, Antonio MACHADO, etc.

## 9. En el siglo XX

La Real Academia Española publicó en 1975 el *Diccionario de refranes* de Juana G. CAMPOS y Ana BARELLA, que habían merecido el premio especial de la Fundación Conde de Cartagena en 1971, con prólogo de Rafael LAPESA. Aquí aparecen con el número 2937: “Las verdades de Perogrullo, que a la mano cerrada llamaba puño” y añaden: “Las verdades suelen decir las los niños y los tontos”.

Luis MARTÍNEZ KLEISER, de la Real Academia Española, publicó en 1978 su *Refranero General ideológico español*. En la página 571 de este libro recopila 31 refranes con perogrulladas. Comienza con la sentencia más conocida: “Las verdades de Perogrullo, que a la mano cerrada la llamaba puño”. Hay otras bastante conocidas, como:

- “En la paz y en la guerra, el que matan, muerto queda”.
- “Cuando nació el ahorcado, hijo parió su madre”.
- “El que va en carro, ni va a pie ni a caballo”.
- “Adán pecó. ¡Noticia fresca!”
- “Nadie al rey verá, sino donde está”.
- “Aunque el perro tiene cuatro patas, no puede andar a la vez por cuatro caminos”.
- “Cuatro pies tiene el gato, y cinco con el rabo”.
- “Una cosa rara sucedió en la muerte de mi tía; que un rato antes de morir, aún vivía”.
- “Cuando llueve, todo el mundo se moja”.
- “El agua de Loja, por donde pasa moja”.
- “Donde comen cuatro, ocho comerán, si añaden carne, vino y pan”.
- “En todos lugares, cuatro perdices son dos pares”.
- “Piedra, yesca y eslabón, tres cosas son”.
- “Quien pasa bien el primer día del año, no pasa mal todo el año”.
- “Vámonos a acostar, Pero Grullo, que cantan los gallos a menudo”.

Por lo tanto, ya en el siglo XX los españoles se olvidaron de las profecías del siglo XVII y prefieren verdades evidentes, frases obvias, tonterías. Pero en el siglo XXI nos encontramos con algunos periodistas, escritores, profesores... con frases o citas redundantes. Por ejemplo:

- “La prensa escrita”: basta decir “la prensa” o “la prensa periódica”.
- “La Real Academia Española de la Lengua”: esta institución se llama R.A.E. (excepto en 1936-39 cuando se llamó “Academia Española”).
- “La persona humana”: es cierto que existen las tres personas divinas; mi catedrático del Instituto Goya de Zaragoza, Eugenio Frutos, publicó su libro *La persona humana*, pero algunos ciudadanos abusan de esta locución.
- “El escritor Blanco White”: se llamaba José María Blanco y Crespo (1775-1841), pero a los ingleses le llamaban cariñosamente Blanco-White.
- “Entro en mi casa por la puerta...”: excepto por la ventana o la chimenea.
- “El muerto que saltó la valla de Marruecos...”: en las noticias del teletexto.
- “El cadáver, al parecer muerto...”: en varios periódicos.

- “El puño cerrado”: basta decir el puño, es una perogrullada.

Una leyenda es que se publicó en el *Diario de Barcelona* “afortunadamente todos los coches aplastados eran de tercera clase...”; lo que sucedió fue que antes de 1897 en la estación de Calaf una locomotora chocó con unos vagones vacíos de tercera. Antiguamente, en el tablón de anuncios del periódico se clavaban los errores y las erratas de los redactores, para que no se repitiesen. Hoy, como se han publicado muchos libros de estilo, se pueden leer...si se leen. Es mejor releer la *Ortografía* vigente de 1999 o el *Diccionario del español actual* de Manuel Seco y otros.

## 10. Conclusiones

Aunque la Real Academia Española escribe Perogrullo, parece más lógico escribir en dos palabras Pero Grullo. QUEVEDO creó la palabra “perogrullada” en 1622; CERVANTES, GÓNGORA y LOPE no utilizaron esta palabra. Hay tres clases de perogrulladas: las profecías, las verdades evidentes y las redundancias que se deben corregir. Los periodistas necesitan escribir deprisa –en prensa, radio, telediario y teletexto- y deberían utilizar frases breves y párrafos cortos. Muchos escritores españoles y americanos comentaban las perogrulladas. También en Internet se encuentran tonterías, que luego los alumnos universitarios copian sin darse cuenta. Muchos alumnos de la Facultad de Ciencias de la Información se alejan de la Comunicación teórica y buscan el Periodismo práctico; quieren ser periodistas y no sociólogos.

## 11. Referencias bibliográficas

CAMPOS, Juana G. y BARELLA, Ana

1975: *Diccionario de refranes*. Madrid, Real Academia Española.

CASO GONZÁLEZ, José Miguel

1989: *El Censor. Obra periódica*. Comenzada a publicar en 1781 y terminada en 1787. Homenaje de la Universidad de Oviedo al rey Carlos III en el bicentenario de su muerte. Universidad de Oviedo. Instituto Feijoo de Estudios del siglo XVIII.

CASTRO, Américo

1959: *La enseñanza del español en España*. Segunda edición ni corregida ni aumentada. Madrid, Librería General Victoriano Suárez.

CEJADOR Y FRAUCA, Julio

1921-25: *Fraseología castellana*. Madrid. 4 volúmenes.

CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de

1973: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha*. Madrid, Aguilar.

CORREAS, Gonzalo

1967: *Vocabulario de refranes y frases proverbiales (1627)*. Institut d'études ibériques et ibéro-américaines de l'université de Bordeaux.

DOMÍNGUEZ, Ramón Joaquín

1882: *Diccionario nacional o Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española*. 15ª edición, tomo II. Madrid, Imprenta y Librería de Miguel Guijarro.

GODOY ALCÁNTARA, José

1871: *Ensayo histórico etimológico filológico sobre los apellidos castellanos*. Madrid.

1975: *Ensayo histórico etimológico filológico sobre los apellidos castellanos*. Barcelona, El Albir.

IRIBARREN, José M<sup>a</sup>

1974: *El porqué de los dichos*. Madrid, Aguilar.

JIMÉNEZ PATÓN, Bartolomé

1965: *Epítome de la Ortografía Latina y Castellana. Instituciones de la Gramática Española*. Estudio y edición de Antonio Quilis y Juan Manuel Rozas. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

LÓPEZ DE ÚBEDA, Francisco

1605: *La Pícaro Justina*. Medina del Campo.

1950: *La Pícaro Justina*. En Biblioteca de Autores Españoles, tomo XXXIII. Madrid, Atlas.

MARTÍNEZ KLEISER, Luis

1978: *Refranero General ideológico español*. Madrid, Editorial Hernando.

OUDRID, Cristóbal

1851: Zarzuela “Pero Grullo”. Madrid.

PERO-GRULLO

1855-56: *Pero Grullo*. Periódico inocente. Madrid.

QUEVEDO VILLEGAS, Francisco de

1622: *Visita de los chistes*.

1624: *Los refranes del viexo celoso*. Entremés.

1971: *Obra poética*. Edición de José Manuel Bleuca. Madrid, Editorial Castalia.

1974: *Obras completas*. Tomo I, Obras en prosa. Madrid, Aguilar, 6ª edición.

1978: *Obras completas*. Tomo II, Obras en verso. Madrid, Aguilar, 6ª edición.

1979: *Prosa festiva y satírica*. Madrid, Aguilar.

RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco

1882: *Cantos populares españoles*. Sevilla. 5 tomos.

RTVE

1994: *Coro Sinfónico de RTVE. Villancicos de las Comunidades Autónomas*. Volumen 7. Director: Alberto Blancafort. Nº 28: “Pero Grullo en el portal”. Grabado en Madrid, 1993-1994.

SECO REYMUNDO, Manuel y otros

1999: *Diccionario del español actual*. Aguilar, Madrid. Tomo II.

XIMÉNEZ PATÓN, Bartolomé

1604: *Eloquencia Española en Arte*. Toledo.

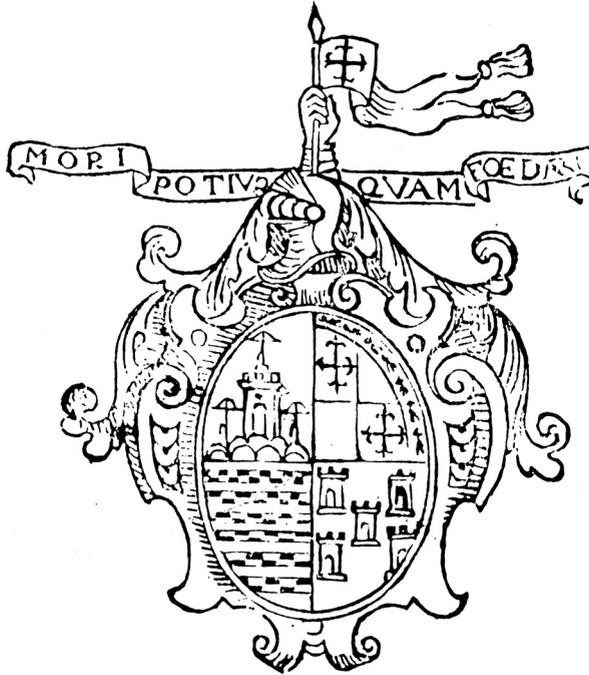


Dibujado por Salvador Jordán, grabado por F. Galán

Don Francisco - de  
Quevedo - Villegas

# ELOQVENCIA,

Española en Arte. Por el Maestro  
Bartholome Ximenez Pató.



En Toledo por Thoms de Guzmá. Año. 1604.

LÁMINA 7